

# ACTIVIDADES 1



Igor Ahedo Gurrutxaga – Imanol Telleria

Universidad del País Vasco - Euskal Herriko Unibertsitatea

Master en Participación y desarrollo comunitario – Departamento de  
Ciencia política y de la administración



## ACTIVIDAD 1: CONTEXTUALIZACION

### Cuales son las claves del comienzo de un proceso según Ganuza et al, centradas en la fase de diagnóstico?

Un proceso, para ser participativo, debe abrirse desde el inicio a la implicación de los actores en la definición misma del problema sobre el que vamos a trabajar. Es bastante habitual que, ante una demanda inicial, tendamos a buscar y proponer soluciones, sin detenernos previamente a “problematizar” esa demanda. Empezar formulando un problema siempre nos abre preguntas, nunca las cierra. Por ejemplo, nos lleva a hacer preguntas sobre los factores o los elementos que nutren tal problematización, los vínculos existentes entre el objetivo y las personas que están alrededor de él, las prácticas que lo acompañan, los conflictos o las contradicciones. Al partir de un problema establecemos un modo específico para abordar nuestra tarea, pues, ciertamente, presupone un planteamiento metodológico concreto que implica un modo específico de realización. En este sentido, eludimos hablar de valores desde una perspectiva jerárquica que distribuya el sentido de los problemas sin considerar los conflictos y las diferencias en la formación de aquéllos. Con el uso de las metodologías participativas no podemos plantearnos una tarea considerando una jerarquía de valores a priori, que nos invite como profesionales a ordenar la realidad de acuerdo a una serie de significados y sentidos previamente delimitados. Esto daría al traste con la posibilidad de ver en los valores conflictos y diferencias, a saber, significados pragmáticos para la ciudadanía. Esto no significa caer en el relativismo del todo vale, sino en la más pragmática opinión de que la gente tiene valores distintos. Tomando como punto de partida un problema, y no sólo un objeto, podemos pensar a partir de una perspectiva pública y convivencial de los valores, en la que éstos no son nunca letra muerta, sino que pueden ser entendidos como procesos comunicativos y relacionales. En lugar de una jerarquía de valores, lo que concebiremos entonces será una jerarquía de problemas. Éstos no se refieren sólo a la identidad de los valores que cada persona tiene, sino a la implicación pública y convivencial que tienen tales valores para los sujetos en un marco convivencial concreto, a saber, cómo éstos sostienen el problema y, sobre todo, qué distinciones atribuyen al problema. De este modo, nunca convertiremos los valores en un tema de debate, ni en un tema de conflicto, sino que hablaremos siempre desde una perspectiva

PARTICIPACION Y DESARROLLO COMUNITARIO (OCW) Preguntas abiertas Esta obra se publica bajo la licencia Creative Commons License 2 convivencial a partir de los problemas que tiene cada cual. Contextualizar el

problema se convierte así en un punto de partida, nunca en un punto de llegada. Enhebrar bien esta contextualización puede facilitar mucho el desarrollo de las MP. El objetivo, en definitiva, es conocer las preguntas que abren el problema, es decir, las interrelaciones que lo nutren y dan consistencia dentro de un contexto convivencial y lleno de significados. Por eso no nos podemos dar por satisfechos con definiciones a priori, incluso las más razonadas. Las MP nos empujan a conocer las prácticas sociales y los significados compartidos, todo aquello que da sentido a los problemas, todo aquello que nos abre preguntas para abordar las relaciones, las redes sociales que sustentan el problema. Como se puede suponer de lo expuesto hasta ahora, el diagnóstico no puede ser concebido como un sustituto de la ciudadanía a la hora de pensar el sentido del problema, ni se hace para suplir y hacer prescindibles las redes sociales: el diagnóstico tiene que ser una herramienta que contribuya a nutrir y enriquecer el conocimiento sobre la realidad que pretendemos transformar, para poder así en el momento del PAI abordar la elaboración de las propuestas. Por eso hablamos de diagnóstico y contextualización, a fin de remarcar el sentido con el que abordaremos esta primera etapa del proceso.

### **Cuales son las claves del Plan de Acción integral según Ganuza et alt?**

El PAI es un proceso en el que emplearemos herramientas participativas para facilitar que la ciudadanía pueda reflexionar sobre un posible horizonte y sobre propuestas de acción conjunta. La contextualización, en este sentido, no puede plantearse como un proceso cerrado, en el que el técnico hace un diagnóstico, concluye y entrega los resultados. Iniciar el PAI con un diagnóstico cerrado, del que podamos deducir ya acciones colectivas, desestimaría la posibilidad que tienen los sujetos implicados de reflexionar en el contexto convivencial, interpretando el sentido del diagnóstico a la luz de las prácticas y redes convivenciales en las que están inmersos. Por eso el PAI tiene que empezar siempre con una “devolución” a los actores implicados de toda la información recogida a lo largo del diagnóstico (ordenada y sistematizada), para que sean los propios interesados quienes profundicen y articulen esa información, haciendo emerger nuevos sentidos que encauzarán el proceso de elaboración de propuestas. A través de la devolución pasaremos de un diagnóstico a un autodiagnóstico, de una información (hasta el momento) recogida, ordenada y acumulada más por los técnicos, a un conocimiento construido colectivamente por los actores implicados. Sin este paso previo es imposible pensar conjuntamente

propuestas sostenibles, encaminadas a establecer nuevas acciones o prácticas desde el contexto de las redes y las relaciones de los implicados. Es presumible que cuando se realice el PAI todas las personas implicadas en él no agoten la pluralidad que pueda existir en una comunidad. También es probable que no todo el mundo conozca los límites institucionales vigentes, como es posible que no todo el mundo conozca al detalle información técnica o secundaria sobre el problema que trabajamos. Mediante el autodiagnóstico vamos a intentar, precisamente, construir conjuntamente y colectivizar la información sobre el problema desde distintos ángulos, para facilitar su reflexión desde diferentes puntos de vista. El objetivo es evidenciar la complejidad de las redes sociales sobre las que descansa el problema a fin de definir las posibles acciones que se puedan emprender.